

LATRIBUNITA

Diario noticioso de la tarde

Suscripción mensual..... 80 centésimos.
Números sueltos..... 4 Idem.

LA TRIBUNITA

MONTEVIDEÓ, SETIEMBRE 20 DE 1866

Solvatajo

En la noche del combate de Lissa, el vapor mercante "Stella d'Italia" salió de Ancona a recorrer las aguas que fueron teatro del revés de la escuadra italiana.

Consiguió salvar 40 tripulantes del "Re d'Italia" y del "Palestro," entre los cuales el señor Del Santo, sub-gefe del Estado Mayor.

Eso infelices, agarrados a fragmentos de madera, boyaban a merced de las ondas, contando con una muerte segura, cuando fueron recibidos a bordo de aquel buque.

Con el que manda

El rey Victor Manuel, habiendo sido acogido en Rovigo con sumo entusiasmo, entró en Pádua el 2 de agosto.

La población salió a su encuentro, no quedándose entre el grupo de las autoridades al reverendo obispo de mitra en la cabeza, rodeado de todo el clero.

Ese adorador del sol naciente había dado un banquete después de la batalla de Custoza, en que Victor Manuel estuvo a riesgo de perecer.

Luego que se convenció que el Véneto estaba perdido para el Austria, se hizo italiano, y poco se le importa ahora de comprometerse con la corte pontificia.

Noticias sueltas

El conde de Bismarck, según dice la *Liberté*, de París, lo destronó solamente al rey de Sajonia, sino también al duque de Saxe Coburgo Gotha, al gran duque de Saxe Weimar Gisenachs y al duque de Saxe Altenburg.

La historia designará, por cierto, al ministro prusiano, *Bismarck el Saxicida*.

— El general Cialdini, sabiendo que en Treviso preparaban iluminaciones en su honor, hizo observar a la municipalidad que agradecía mucho su obsequio, pidiendo que no le llevase a efecto.

— En esta campaña, dijo, ni yo ni las tropas de mi comando tuvimos ocasión de pelear con el enemigo. Son, pues, inoportunos los arcos triunfales y las iluminaciones.

— La reina Victoria, mientras residía en Escocia, daba todos los días paseos en carruaje.

FOLLETIN DON JUAN

que su pereza soñaba algún provecho en la mudanza. Si aborrecía el trabajo corporal, no era para conceder la preferencia al del entendimiento, que desconocía del todo, sino porque deseaba una profesión que no requiere fatica, estudio ni sujeción alguna, en una palabra, una profesión que no fuere tal.

Este natural, que a un tiempo participa de vanidoso y desaliñado, y que por desgracia es harto general, debía naturalmente atajarle todo adelanto en el oficio de ebanista. Pasó dos años de aprendizaje en casa de su amo sin sacar provecho ninguno. Al principio le afectaban las reprensiones que se lo hacían; pero después ya no producían efecto, hasta que finalmente paró en vanagloriarse de su vituperable empeño como de una resistencia herética. Imitando a los mas de los hombres, buscó un pretesto honroso con que encubrir sus vicios, alegó su inaptitud para ebanista, como prueba de una capacidad mas elevada, y manifes-

Hace poco cuando volvía a palacio vió en el camino a un viejo que llevaba un haz de leña y parecía cansado.

Mandó parar el coche y llamó a ese anciano.

— ¡Vas cansado! — le preguntó la reina.

— Bastante, y aun tengo mucho que andar.

— Pues, oye, mi amigo: ata el haz de leña en la tabla del carruaje y sube al pescante. Puedes ir al lado del cochero.

El pobre viejo anduvo así parte de su camino en el carruaje real.

Cuando se apeó, agradeció a la reina.

— Salud, señora reina, — dijo, — que hay muchas mujeres que no ayudarian a un pobre viejo como yo. Por eso contad conmigo para la vida y para la muerte.

— Si yo puedo serviros en algo, decidme.

— Soy bien conocido, John Mac Lennan, que siempre ha vivido honradamente. Adiós, amigo, — dijo al cochero, que estremecióse de horror por tan grande familiaridad.

— Segun cuenta un periódico extranjero, cerca del castillo de Durbach, en los arrabales de Friburgo, cuarenta estudiantes tuvieron un duelo a espada.

Veinte de ellos se batieron contra otros veinte, no cesando el combate hasta que quedaron estremecidos por la fatiga.

Muchos de ellos recibieron heridas graves en los brazos y en el rostro, quedando uno mortalmente herido.

La causa del combate fué la política: unos tomaban partido por los prusianos, y los otros por los austriacos.

Con motivo del cable

En los periódicos de Londres encontramos una anécdota original, relativa a la colocación del cable trasatlántico.

Como es natural, empezaron a organizar las oficinas en la nueva sociedad telegráfica.

— Veremos con este motivo renovarse la linda anécdota que en 1858 defendieron los diarios ingleses!

Héla aquí:

— Uno de los miembros mas respetables de la Cámara de los Lores, se presentó en las oficinas en aquella época,

— Vengo, dijo al director, para mandar un despacho a Terra Nova.

— Milord ignora sin duda que nuestro servicio no está aun organizado.

— ¡Sabeis quién soy yo! Poseo diez mil acciones en la compañía. Hé aquí doscientas guineas; haced lo que os pido

tó por fin que se violentaba su gusto.

Pero ¡cuál fué su apuro el día que su tío, cansado ya de reconvenencias, le pidió se cojese él mismo el oficio que mas apeteciese! No le era decoroso el contestar que ninguno lo gustaba; así es que respondió enteramente a la aventura que quería ser platero. Tal vez lo determinaron a esta elección la apariencia de un trabajo menos penoso, la esperanza de una vida menos menestral. Pensar de ebanista a platero era en efecto subir un escalón y acercarse más a quella aristocracia social hacia la cual don Juan había siempre propendido con todo su alimento.

— ¿Qué tal? preguntó Antonio, gestás contento de ser platero?

— No mucho; el oficio es bastante difícil; cada dia se presenta algo nuevo que aprender, y sobre todo aquello de haber de pasar los días enteros sentado delante de su tornillo.....

— Pero en nuestro despacho no se espiden sino a razón de una palabra por minuto; por consiguiente, Milord no recibirá la respuesta sino dos horas después de haber salido el despacho.

— Pues bien, esperaré.

— Sirvase dictar lo que quiere.

Y el Milord dictó lo siguiente:

— Líndres, a las 5 de la tarde.

— Envíame la centella eléctrica mas fuerte que puedan producir los aparejos.

— Avisame con un minuto de anticipación.

Y el Milord se sentó y esperó con la mayor calma.

A las siete y 45 minutos el telégrafo contestó:

— San Juan de Terra Nova.

— Dentro de un minuto recibireis la centella que deseais.

Entonces el slemático Lord sacó un cigarrillo de la cartera, aplicó un poco de yesca al hilo eléctrico que la encendió perfectamente.

Prendió su cigarrillo y salió de las oficinas fumando tranquilamente.

— Se non è vero...

Apenas se conoció el nuevo sistema de encender cigarros del uno al otro enemistado, muchos ingleses quisieron imitar al noble Lord, y las oficinas telegráficas fueron invadidas durante muchos días por una multitud para prender cigarros al precio de 200 guineas cada uno.

Algun tiempo después en todos los clubs y cigarreras brillaban luces lámparas, en cuyas bombas se leía lo siguiente: *Luz de Terra Nova*.

Los parisienes se proponen ahora también alumbrarse con el fuego del nuevo mundo, recordando lo ocurrido en Inglaterra en 1858.

La guerra

Mr. Emilio de Girardin, el corifeo de la prensa política francesa, acaba de reproducir su programa político de 1863, que se titula *Paz y libertad en Europa*.

La reaparición de este programa — anatema de la guerra y panegírico por la paz — fué promovida por el lenguaje de algunas hojas muy dedicadas al Austria, que acusaban a la *Liberté* de escitar la guerra en Alemania y en Italia y de emplearse en destruir las diligencias de los diplomáticos.

En ese programa sobresaltan los siguientes párrafos, que son el anatema de la guerra y una ovación en favor de la paz:

re ver." Garriga logró persuadirse que si el oficio de platero le gustaba tan poco como el de ebanista, no era por culpa suya, sino porque su había equivocado en la elección.

Un dia al volver de una diligencia, encontró a Antonio que, a pesar de no haber salvado en su niñez, era ya un muchacho inteligente: hacia mucho tiempo que no le había visto, y se detuvo a hablar con él.

— ¿Qué tal? preguntó Antonio, gestás contento de ser platero?

— No mucho; el oficio es bastante difícil; cada dia se presenta algo nuevo que aprender, y sobre todo aquello de haber de pasar los días enteros sentado delante de su tornillo.....

— Es verdad.

— Pues ¡qué diablo de oficio quieres, en que no hayas de estar ó en pie ó sentado!

— ¡Ah! hay hombres tan afortunados, que no han de limar ni sepillar, y ganan mas horroreas algunos guardiamos que el mejor oficio..... y al cabo el contar no es una tarea muy penosa.

— Por qué pues no quisiste aprender la aritmética cuando por las noches íbamos juntos a la Lonja?

— Porque me abrumaba demasiado la casa; pero a saber yo su utilidad, no esta.

— ¡Guerra! que tu nombre sea ultrajado! que sea borrado de los diccionarios del fin de este siglo! Tu nombre, tu verdadero nombre, tu único nombre, es *Barbarie*.

— ¡Guerra! tú mientes cuando dices que creas el respeto de la humanidad y el sentimiento de la justicia.

— ¡Guerra! tú calumnias a la libertad cuando pretendes que ella no tiene sueño ni esplendor.

— ¡Guerra! tú engañas adrede cuando componiendo boletines que son falsos, desfiguras los hechos para operar en las imaginaciones, cuando exageras los rigores empleados por la dominación, y cuando pasas en silencio las escenas cometidas por la resistencia.

— ¡Guerra! tú divagas cuando opones el espíritu pacífico a la solidaridad humana.

— ¡Guerra! tú yeras cuando hablas de paz vergonzosa. Hubo guerras que fueron el oprobio de la humanidad; no hay paz alguna que no haya sido un beneficio para la civilización. Paz vergonzosa no existe.

— ¡Guerra! tú nunca fuiste ni serás mas que el aprendizaje del asesinato y la esclavitud de la tiranía.

— ¡Guerra! tú ni siquiera eres la razón del mas fuerte, porque el triunfo del mas fuerte acaba siempre por ligar la unión de los mas débiles, bajo la cual, no hay ejemplo que lo apunte, que no haya sucedido el mas fuerte.

— ¡Guerra! ¡qué fundas tú! Lo que una guerra funda, viene siempre otra a destruirlo. Pruebas: el imperio de Carlos el grande y el imperio de Napoleón el grande.

— ¡Guerra! ¡qué conquistas hicistes tú que, al final, no fuesen pagas por mas de lo que ellas valian, no por tí insoluble siempre, pero por la paz restauradora siempre?

— ¡Guerra! ¡después de haber aniquilado todas las generaciones que pálidamente empusieron una arma, cuando solo restan ancianos al borde de la tumba, criaturas en la cuna, quién da la razón a las nuevas generaciones? Responde! ¡Eres tú! ¡No es la paz!

— ¡Guerra! después de despojar todos los tesoros del Estado, después de haber hecho encobar bajo el peso de los impuestos las poblaciones asoladas y estenuadas, quién enriquece esas poblaciones empobrecidas! quién torna a llenar esos tesoros? ¡Eres tú! ¡No es la paz!

— ¡Guerra! ria ahora en esto.

— ¡Apéndela!

— ¡Es tan difícil!

— El ebanista se echó a reír.

— Te comprendo, quisieras tu un oficio que te permitiera mudar de traje tres veces al dia. Yo sé uno que te quadrará e balsamente.

— ¡Cuál?

— El de millonario

— Juan se encogió de hombros, y los dos muchachos se separaron.

Lo que había dicho Antonio chanceándose era la pura verdad; pero Garriga no quisiera reconocerlo; continuó quejándose de su aprendizaje de platero, y descontentando a sus principales por una especie de desdenosa desdida tan ridícula como aciaga. Siempre en guerra con los que querían impedirle en algún trabajo, se volvió furioso con todos sus compañeros, los que por su parte no perdonaban ninguna especie de humillación para vengarse.

Por la mañana, así que llegaba el último al obrador, vestido siempre con cierto alivio los muchachos se levantaban con un aire de cortesía brava.

— ¿Qué se le ofrece a usted, caballero? le preguntaban, presentándole comedidamente su asiento. Usted querrá sin duda una vagilla de plata sobre dorada para su mesa.

LA TRIBUNITA

Retratos del general Palleja.

JUICIO CRÍTICO.
Dice el célebre Nicolás Poussin que cada individuo puede ser un excelente artista siempre que siga el impulso de sus facultades físicas, intelectuales y morales.

Aunque no es posible negar la verdad que encierran estas palabras, no debemos aceptar su sentido absoluto como aplicado a todos los que están en aptitud de efectuarlo; el aliciente de una gloria prematura ó superior a sus fuerzas y el interés material tan generalizado en nuestros tiempos, pueden modificar mas o menos aquellas disposiciones cuando no sean capaces de sobreponerse a las exigencias de la vocación para arrastrarlo a una carrera en que en vez de las glorias imaginadas no se hallan mas que tristes desengaños.

De estas dos circunstancias nacen precisamente dos entidades; el artista propiamente dicho, que sacrifica su fortuna, su posición, sus placeres y hasta su vida por amor al arte; y el artista especulador que adopta todas las escuelas, todos los gustos, con tal de que le proporcionen una fortuna.

A estos debe atribuirse sin cuestión la principal causa del retroceso en que ha ido la pintura y como consecuencia natural de esta decadencia, el artista de corazón ha sentido nacer el desaliento, y su amor propio, justamente resentido, le ha obligado a retratarse hasta cierto punto de su primer objeto y a relacionar la noble grandeza del arte con la posición social.

Pero si esto es posible en Europa, en donde la pintura cuenta aun con entusiastas admiradores, no sucede así entre nosotros donde no se ha establecido aun el gusto por las bellas artes y en donde el aparato mas despreciable es capaz de usurpar las simpatías al verdadero mérito.

El que tiene alma de artista, si bien le sonrean mas sus triunfos morales que los materiales, no puede quedar satisfecho con solo la contemplación de sus grandiosas producciones, porque el descontento de sí mismo está en el hombre en la misma proporción de su altura; necesita ver en cada espectador un entusiasta y en cada observador un hombre lleno de admiración. Entonces su alma se traslada al idealismo mas puro y despreciando el vil interés del dinero, acaña las coronas del genio. Así, pues, todo hombre inteligente debe rendir al artista que pise nuestras playas el obolo de su ilustrado juicio, para que elevándolo al verdadero punto de su altura convierta en realidad sus dorados ensueños cielanos siempre en la gloria.

De este modo pueden tenerse artistas al abrigo del desaliento que produce siempre la ignorancia del vulgo ó la ingratitud del entendido.

Tenemos entre nosotros jóvenes nacionales y extranjeros que han abandonado las comodidades del hogar, las aficiones de su patria, que han cruzado el Atlántico con solo el objeto de dotarnos de artistas y de las bellas producciones de la pintura sin mas esperanzas quizás de recompensa que la sinceridad de nuestro aprecio; y ¿cuál será su desengano al ver que permanecen casi desconocidos y que merecen la preferencia pinceladas que han ido á manos de un hombre sin mas fin que el de convertirse en un medio indistinto.... Tenemos un Blanes, un Carrión, entre los nacionales, y un Verazzi, tal vez uno de los mejores que nos hayan visitado en su género. ¡Qué se ha hecho en obsequio de ellos! El uno de los primeros apenas encuentra en suscripciones populares efectuadas con no pocas dificultades el pan de sus hijos; el otro lo busca en tareas agudas a su profesión; y cada cual sufre las consecuencias de una esperanza transformada en indiferencia ó menosprecio.

Nuestras exigencias no se extienden a reclamar sacrificios de ningún género, ni nuestra pretensión va mas allá que a preguntar: ¿por qué ostentan las oficinas públicas cuadros del pincel menos aventajados que haya entre nosotros, pagando por ellos un dinero que no merecen? Mas aun: ¿por qué se han preferido estos cuadros debidos a un extranjero, cuando pudieron obtenerse muchos mas meritarios de pintores nacionales?

En esto, no solo se ve á un artista, á dos y á tres subplantados por uno que no pasa de aficionado, sino que además, caídos á un estrago sin mayores titulos los favores que era un deber el dispensarlos á los súbditos de la nación. Si las corporaciones mas ilustradas tienen esto igual o harán los que tienen por guía sus procedimientos!

Procediendo así, se niega el estímulo al talento y entonces este desanimado, se dirige á otros países en que puedan dispensarle las consideraciones que merece. Esto es el motivo por que nunca han llegado los artistas del país á la perfección que seria de desejar.

En el propósito de que desaparezcan esas causas y de indicar á las mas el grado de perfección á que han alcanzado los artistas con qué hoy cuenta esta ciudad, ensayaremos, á grandes rasgos un paralelo entre los tres que mas figuran, tomando como punto de prueba el retrato del general Palleja ejecutado por los señores Verazzi, Blanes y Valenzani.

Cuadro del señor Verazzi.

Este lienzu representa al general hasta algo mas abajo de medio cuerpo; de pie y en actitud de examinar un mapa.

Está dotado de una semejanza y efectos sorprendentes, como son casi todos los retratos que ha producido su pincel. Desnudo de accesorios y de ornamentos, presenta acordes en los colores que revellan todo ese gracioso abandono de un pincel amanejado y del que tanto partido sacaron siempre los grandes maestros.

En esta parte, puede ponerse en boca de Verazzi lo que decía Livermore en sus reflexiones: "Muchas veces he dado por terminada mi obra como una acabaña imitación de lo que me proponía copiar del natural; pero algunas veces, cuando ya había limpiado los pinceles, pasando la paleta, lavándose las manos, al instante de contemplar mi cuadro, se ha apoderado de mí una fuerza imperiosa que me obligaba á tomar nuevamente los útiles ya dejados, para darle algunos toques que hicieran desaparecer esa ftrialidad que hallaba en las formas modeadas por la imitación, y con una pieza lada irregular bien dirigida, ha obtenido efectos imprevistos." Parece que el pintor comprende la prudencia que reclama el uso de esta clase de recursos; ha dado á su retrato un sentimiento liberal con el que el espectador no puede menos de simpatizar, y no pocas veces se siente atraído, extasiado hasta el punto de formar un juicio halagüeño sin fijarse en los detalles que muchas veces son el primer motivo del arte.

El Siglo, que es muy partidario de la vida pacífica, aguarda el resultado de las conferencias.

La Opinión Nacional dice que la república atraviesa por una situación excepcional y vidriosa. Diosa la guarda de sus gafas.

Este cuadro es de mas aparato que el anterior y es agradable por la elegancia de sus formas, generalmente bien agujadas, y al rostro de su disposición.

Su conjunto, en esta parte, no solo satisface, sino que produce una impresión muy favorable á su autor. Sin embargo, no carece de faltas como de arte ni de defectos como retrato.

Considerado de este modo, se encuen tra semejante, pero no la exactitud que le ha dado el señor Verazzi á su pintura. La frente, la expresión de los ojos y la barba que ha pintado el señor Blanes, difieren del general Palleja; la primera es bastante mas baja, menos despejada, la segunda es mas vivaz y la tercera mas poblada, con las canas menos repartidas. En conjunto, el rostro especialmente no presenta los mismos acordes que el original: la distancia entre el principio del caballo y la parte inferior de la barba es relativamente menor que

la del ancho de la cara, y así es que lo da una forma un tanto más cuadrada, de la que era la del general. Si á esto se agrega la demudada esbelto del cuerpo, se deduce que el ojo del señor Blanes no es tan preciso como el del señor Verazzi.

Como colorista, nos parece que el Sr. Blanes no ha completado sus estudios. Hemos observado en la mayor parte de los retratos ejecutados por él, que especialmente sus encarnados no producen ese efecto que hace destacar el objeto, lo cual debió atribuirse á que no hay un perfeccionamiento del clara-oscuro.

Una frecuente monotonía resulta en ellos, y las sombras un tanto duras, que suelen interrumpirla á veces, dan á conocer que el pintor carece con demasiada facilidad la simpática que tiene por los agradables efectos de los accidentes. Estos, si bien son de buen resultado cuando están bien colocados, no es poco el tino que requieren en la oportunidad de su uso.

Además de las tres de la tarde, calle de la Ciudadela núm. 63, se han presentado á la marina, mañana y las doce, calle del Rincón núm. 96.

Por Carlos Moratorio, de muebles, mañana y las 12, calle del Arapéy núm. 55.

Por Julio de Mendive, de mercaderías, mañana y las doce, calle del Rincón núm. 54.

Por Francisco F. Estevan, de efectos de tienda y mercería, mañana y las 12, calle de Zavala núm. 96.

Por Cipriano Silva, de una finca, mañana y las 12, calle de la Ciudadela núm. 63.

Por Benito Luisardi y Ca., de un almacén de menudeo, mañana y las once, calle de los Andes cerca de la usina del gas.

HAN FALTADO—Nuestros cólegas los políticos, que siempre están á caza de noticias y no pierden oportunidad de recordar los aniversarios patrios y extranjeros, han cometido una falta imperdonable; ha pasado el 18 de Setiembre sin que lo hayan consagrado siquiera dos líneas.

NOTICIA MARITIMA—La fragata sueca "Francia Chartay" salvó la tripulación de la barca breñense "Paula" procedente de Swansea con cargamento de carbón, en lat. 42° 54' y long. 52° 14' el 9 de Setiembre.

OTRA TE PEGO—Diceso que el famoso fusil de agua está próximo á abandonar su primacia á un nuevo fusil revolver que dispara quince tiros por minuto.

Por consiguiente, nada adelanta.

PARA LOS HERIDOS—La compañía Keller prepara para el domingo 23 una función á beneficio de los heridos y espóstoles.

Mañana publicaremos el programa.

VAPOR—Queda al Este un vapor en gilio mercante.

ALERTA—Primer alerta:

Un suceso tan terrible como curioso ha llenado de espanto la pequeña ciudad de Bethel, Connecticut.

EL DOCTOR CASTELLANOS—Tenemos el pesar de anunciar que la enfermedad de este señor cuya vida se creía ya fuera de peligro, ha vuelto á ofrecer serios temores que acusa se realicen antes que nuestros lectores pasen vista por estos renglones.

UN SEÑOR Y UNA SEÑORA.

Dirigida por el Sr. García Delgado.

Fantasia brillante sobre la ópera de NABUCO, ejecutada por primera vez por Paul Julian.

PROGRAMA.

Después de la sinfonía con orquesta se representará la Comedia en un acto, titulado—

UN SEÑOR Y UNA SEÑORA.

Dirigida por el Sr. García Delgado.

Fantasia brillante sobre la ópera de NABUCO, ejecutada por primera vez por Paul Julian.

GRAN ARIA DE LA ÓPERA LUCIA DE LAMERMOR, cantada por el Sr. POZZOLINI.

Fantasia de concierto para piano sobre motivos de SEMIRAMIS, ejecutada por la Sra. ELODIE JULIEN.

Por la compañía dramática la comedía en un acto titulada

ALZA Y BAJA

Dirigida por el Sr. García Delgado.

Las ocho polkas características compuestas y ejecutadas por PAUL JULIEN.

La lindísima romanza de la ópera FA-VORITA cantada por el Sr. POZZOLINI.

Gran fantasía artística sobre motivos de la ópera MARTA, compuesta y ejecutada por primera vez por PAUL JULIEN.

Concluirá la función con la petipieza en un acto titulado

ACERATAR POR CARAMBOLA

Dirigida por el Sr. Cubas.

Director de orquesta Sr. PRETTI.

Se principiará á las ocho.

NOTA—Paul Julian, teniendo que marcharse en breve, no hará ningun reparto de localidades.

La boletería estará abierta la víspera de la función, desde las 10 de la mañana.

N. N.

—o—

Senor don Luis Cubas.

Mi mas distinguido amigo.

He leido tu carta, y francamente, no seria consecuente en la mitad y sin igual amistad que nos une, si no accediera á tu pedido.

Las uñas son un veneno de los mas violentos.

Segundo alerta:

Un joven teniente de Boston notó últimamente que el pescuezo se le iba soltando; atribuyéndolo al principio á una enfermedad del ramo de herrería. D. Manuel Saccone, por haber sobrado que muy pronto ocuparía un puesto de honor.

Felicítumos, pues, por ser digno de merecer en vista de sus grandes servicios, y tener una numerosa familia.

N. N.

—o—

Senor don Luis Cubas.

Mi mas distinguido amigo.

He leido tu carta, y francamente, no seria consecuente en la mitad y sin igual amistad que nos une, si no accediera á tu pedido.

Las uñas son un veneno de los mas violentos.

Segundo alerta:

Un joven teniente de Boston notó últimamente que el pescuezo se le iba soltando; atribuyéndolo al principio á una enfermedad del ramo de herrería. D. Manuel Saccone, por haber sobrado que muy pronto ocuparía un puesto de honor.

Felicítumos, pues, por ser digno de merecer en vista de sus grandes servicios, y tener una numerosa familia.

N. N.

—o—

Senor don Luis Cubas.

Mi mas distinguido amigo.

He leido tu carta, y francamente, no seria consecuente en la mitad y sin igual amistad que nos une, si no accediera á tu pedido.

Las uñas son un veneno de los mas violentos.

Segundo alerta:

Un joven teniente de Boston notó últimamente que el pescuezo se le iba soltando; atribuyéndolo al principio á una enfermedad del ramo de herrería. D. Manuel Saccone, por haber sobrado que muy pronto ocuparía un puesto de honor.

Felicítumos, pues, por ser digno de merecer en vista de sus grandes servicios, y tener una numerosa familia.

N. N.

—o—

Senor don Luis Cubas.

Mi mas distinguido amigo.

He leido tu carta, y francamente, no seria consecuente en la mitad y sin igual amistad que nos une, si no accediera á tu pedido.

Las uñas son un veneno de los mas violentos.

Segundo alerta:

Un joven teniente de Boston notó últimamente que el pescuezo se le iba soltando; atribuyéndolo al principio á una enfermedad del ramo de herrería. D. Manuel Saccone, por haber sobrado que muy pronto ocuparía un puesto de honor.

Felicítumos, pues, por ser digno de merecer en vista de sus grandes servicios, y tener una numerosa familia.

N. N.

—o—

Senor don Luis Cubas.

Mi mas distinguido amigo.

He leido tu carta, y francamente, no seria consecuente en la mitad y sin igual amistad que nos une, si no accediera á tu pedido.

Las uñas son un veneno de los mas violentos.

Segundo alerta:

Un joven teniente de Boston notó últimamente que el pescuezo se le iba soltando; atribuyéndolo al principio á una enfermedad del ramo de herrería. D. Manuel Saccone, por haber sobrado que muy pronto ocuparía un puesto de honor.

Felicítumos, pues, por ser digno de merecer en vista de sus grandes servicios, y tener una numerosa familia.

N. N.

—o—

Senor don Luis Cubas.

Mi mas distinguido amigo.

Avisos**La "Tribuna"**

*Diario Político, Comercial y Literario
Gratis para los suscriptores.*

Las personas que se suscriban á la "TRIBUNA" por seis meses adelantados, recibirán gratis un ejemplar de la primera parte de la interesante obra "La revolución de 1857 y la hecatombe de Quinteros", que se ha publicado por esta imprenta.

Los que se suscriban por un año obtendrán el todo de la obra.

Este, además del descuento que se hará sobre el pago de la suscripción adelantada.

5 p.

ALMUERZOS**COMO EN PARIS.**

En el hotel Blin, calle de los Treinta y Tres, se da de almuerzo á la parisense, para lo cual se cuenta con el mejor cocinero que existe en esta capital.

Comidas de 4 ó 8 de la noche.

s. 12-15 p.

OJO!**A LOS VECINOS DE LA UNION.**

En la tienda de don Luis Arboleya, en La Union, se venden las siguientes publicaciones hechas por la imprenta de "La Tribuna":

"La revolución de 1857 y la hecatombe de Quinteros," por un testigo presencial;

"El código de comercio," 2^a edición;

"Almanaque para los pobres", correspondiente al próximo año de 1867.

Todas estas publicaciones se venden al mismo precio que en la capital.

Salon Romano

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN,
1.º DE LA MATRIZ.

Se avisa al respetable público montevideano, que en dicho salón está en exhibición el cenano, desde las 12 del dia hasta las 11 de la noche—Precios, los de costumbre.

s. 12-10 p.

CONTRA AVISO**IMPORTANTE**

Habiéndose anunciado en los diarios por el martillero público don Mateo Astengo, el remate del saladero que existe en el paso de la Boyana, en terreno de propiedad de don Rafael Machado, de quien soy apoderado general; y con el objeto de evitar dificultades á los que pudieran entrar en la compra de dicho saladero, prevengo que don Nicolás Herrera y Obes, que según el señor Astengo, manda hacer esa venta, no tiene facultad para tal, pues que el contrato de arrendamiento que existe firmado como corresponde, ha quedado nulo por falta de pago de los alquileres pactados, y todas las mejoras fijas hechas en dicho saladero, á beneficio de mi representado.

Por consiguiente el señor Herrera no puede disponer de ese saladero, sin antes haberse arreglado conmigo.

Cualquier negocio que sobre él haga sin este requisito, será nulo, y protesto que desde ahora lo desconoceré, fundado en mi perfecto derecho.

Montevideo, setiembre 15 de 1866.

Alberto Flangini.

Se vende

Una chacra, lindando con el pueblo de San Isidro de las Piedras, compuesta de doscientas cuadras cuadradas, con gran monte de corte y frutal, aguadas permanentes, zanjada en su mayor parte, con una casa de azotea de nueve piezas, y con dos asientos de atahona.—Por este terreno pasará el ferro-carril que se proyecta.

La persona que se interese puede dirigirse á doña Antonia Fierro de Díaz, que es la propietaria y vive en la misma chacra.

s. 13-15 p.

SOCIEDAD**HIPÓFILA**

Habiendo dado aviso por los periódicos de mi separación de la Sociedad Hipófila de mi carácter de contador de ella, prevengo á los accionistas que suspendan la entrega de la tercera cuota hasta que tenga lugar la reunión que solicitaré para inscribirlos de los trabajos que me han confiado hasta hoy.

Luis Passement.

s. 17-3 p.

LA REVOLUCION DE 1857

Y LA

HECATOMBE DE QUINTEROS

La primera parte de esta obra escrita por un testigo presencial, ya ha salido á luz, publicada por la Imprenta de *La Tribuna*.

Consta esta primera parte de ciento y tantas páginas, distribuidas en cinco capítulos titulados:

- 1.º Ascenso de Don Gabriel A. Pereira á la presidencia de la República en 1856 y sus arbitrariedades con el partido colorado.
- 2.º La revolución universal.
- 3.º Operaciones en campaña.
- 4.º Traición y asesinatos.
- 5.º Escenación.

En esta obra HISTORICA se trata, como se ve, de la administración y arbitrariedades con el partido colorado ejercidas por el Gobierno de Don Gabriel A. Pereira; de los motivos de la revolución del 57; de todas las operaciones del ejército del general don César Díaz; de la batalla de CAGANCHÁ; de la capitulación, la traición y los asesinatos en el Paso de Quinteros, con la designación de los nombres de las víctimas, días, horas y parajes donde fueron degolladas; de la revolución del general Flores, y la participación que el Brasil tomó en ella.

A mas contiene la relación de los italianos sacrificados, cuya lista obtuvimos del Mayor Sacarelo antes de ir al suplicio.

También todos los documentos que prueban la capitulación, el modo como fué violada, y la ferocidad en las ejecuciones, y demás actos vandálicos cometidos con las víctimas.

Contiene también la opinión de más de cincuenta diarios Europeos y Americanos, que pronunciaron á nombre de los pueblos civilizados, su anatema contra el gobierno de don Gabriel A. Pereira.

La impresión es como la de la edición oficial del Código de Comercio; el papel muy bueno y la corrección esmerada.

Se vende en la administración de *La Tribuna*.

PRECIO—1 PESO NACIONAL

permanente.

**TARIFA
DE
AVALUOS**

En la Imprenta de "La Tribuna" se vende la correspondiente al segundo semestre.
Precio, 1 \$ 20 centésimos.

**CODIGO DE COMERCIO
EDICION OFICIAL.**

En la Librería de Lastarria quedan unos pocos ejemplares de la Edición Oficial.

LIBRERIA DE "LA TRIBUNA"

CALLE 25 DE MAYO NUMERO 190, ESQUINA DE MISIONES.

En este establecimiento, recientemente abierto, existe un surtido general de útiles de escritorio, libros de lectura, entre los que se cuentan diversas materias libros de enseñanza, etc. etc.

Tambien se reciben publicaciones en venta á comisión.

Todo á precios sumamente equitativos.

EDICION BARATA

DEL

CODIGO DE COMERCIO.

De la 2^a edición que acaba de hacer la imprenta de LA TRIBUNA hay algunos ejemplares en venta en la librería de "La Tribuna", calle del 25 de Mayo núm. 190, esquina de Misiones—Precio, 4 pesos nacionales.

a. 30-16 p.

Aviso al público

Las personas que tengan cuentas con D. Francisco David, tendrán la bondad de presentarlas en el término de 8 días; pasado dicho término no se oirá ninguna reclamación.

Calle de las Piedras n. 44 1/2.

Montevideo, setiembre 13 de 1866.

8 p.

Aviso

Se ha extraviado un porta-monedas contenido en 51 pesos mju., por las calles 18 de Julio, Florida ó 25 de Mayo, hasta lo de Maricot.

Se ruega encarecidamente á la persona que lo haya encontrado, quiera entregarlo en la calle del 18 de Julio núm. 103, donde será bien gratificado.

s. 10 12 p.

M. R. Tristany

Abogado y agrimensor, tiene su estudio en la calle de la Florida núm. 159, altos.

Perfectamente relacionado en la campaña y en la República Argentina se encarga de asuntos para cualquier departamento y Buenos Aires.

Escrivania de lo civil de la primera sección.

Emplazamiento

Cítase á doña María del Tránsito Molina para que dentro del término de quince días a contar desde la publicación de este edicto, comparezca por sí ó por apoderado instruido y espesado á estar á derecho ante el Juzgado de lo Civil de la primera sección, en los autos que le sigue la sucesión de don Genaro Piñero, sobre posesión de un cuarto; bajo apercibimiento que de no comparecer, se seguirá la causa con los estrados del Juzgado, que así lo dispuso el señor Juez en los autos de la materia—Montevideo, Setiembre 11 de 1866.—Francisco Castro, escribano público.

Aviso al público

Don Antonio Gómez que hasta la fecha ha firmado en esta plaza bajo este nombre, hace saber que desde hoy en adelante se firmará Juan Gómez de Novoa, por haber en Montevideo otra persona del mismo nombre.

Juan Gómez de Novoa.

SE NECESITAN**PRECEPTORES.**

Secretaría del Instituto.

Montevideo Setiembre 14 de 1866. Hay colocación para una preceptora en la nueva escuela pública de Puisanú, y para un preceptor en la del Salto. Los aspirantes á esos puestos pueden dirigirse á esta secretaría..

Dermidio De María, secretario

5 p.

Librería Nueva

Se ha la en venta la interesante obra "La Revolución de 1857 y la Hecatombe de Quinteros".

Quedan pocos ejemplares.

PRENSAS

La persona que tenga dos ó tres prensas tipográficas y quiera venderlas, pueden apersonarse á la Administración de la "Tribuna," de 12 á 4 de la tarde.

15 p.

Almanaque

PARA LOS POBRES

Publicado por la imprenta de "La Tribuna".

Se vende: 1-1 mismo nombre,

En la del Sr. Lastarria,

En la de Real y Prado,

En la Union en la tienda de Don Luis Arboleya,

En la campaña en todas las agencias de "La Tribuna."

Por menudeo, á 4 centésimos.

Por mayor, se hará una rebaja de casi

un 50 p.

Sirvienta

En la calle de Colón n. 70 se precisa una sirvienta que tenga buenas recomendaciones.

14-3 p.